



En marzo, la inflación fue del 3,9% (y del 12% en el primer trimestre)

Resumen ejecutivo

La inflación de las y los trabajadores fue del 3,9% en marzo, acelerándose levemente respecto al 3,7% de febrero. De este modo, en el primer trimestre, la inflación acumulada fue del 12%, en tanto que en los últimos doce meses fue del 41,8%. Si en los próximos meses la inflación se desacelerara al 3% mensual, 2021 cerraría con un alza de precios del 46,1%. Para que la inflación de 2021 cierre por debajo del 40%, es necesario que los precios aumenten no más del 2,5% mensual en los 9 meses que siguen.

El capítulo que más subió en marzo fue “Enseñanza” (13%), debido al inicio del año escolar (en febrero había subido previamente un 5%). En segundo lugar, “Otros bienes y servicios” trepó un 5%, impulsado en buena medida por el alza del 9% en cigarrillos. En tercer orden, “Equipamiento y mantenimiento del hogar” se encareció 4,8%; rubro que viene experimentando las mayores subas en los últimos meses, debido particularmente a lo que ocurre con muebles y electrodomésticos. En marzo, incidieron en este capítulo alzas del 9,2% en servicio doméstico, del 5,2% en jabón en polvo y lavandina, y del 8% en frazadas.

“Alimentos y bebidas”, el capítulo de mayor incidencia en la canasta de las y los trabajadores, volvió a subir por encima del promedio: 4,8%. La nota la dieron las verduras (7,2%, principalmente por el tomate) y la carne (5,9%), con aumentos superiores al resto de los alimentos.

Por debajo del nivel general encontramos a “Esparcimiento”, con un 3,8%. En este caso, repercutió la suba de los cines (las reaperturas vinieron con aumentos del 20% promedio), en la TV por cable (4,5%) y de los paquetes turísticos para viajar al exterior (14,8%). “Indumentaria y calzado”, por su parte, anotó una suba del 3,2%, impulsada por calzado deportivo (7,4%), joggings (7,7%) y remeras para hombres (4,4%).

En capítulo “Salud” aumentó un 2,5%, aún cuando no hubo subas en prepagas (que sí presionarán sobre el índice en abril y mayo). Las alzas respondieron a subas en medicamentos. Luego, “Transporte y comunicaciones” se encareció 2,2%; las tarifas del transporte público continúan congeladas, de modo que los aumentos se concentraron en los vehículos de transporte personal, como autos cero kilómetro (3,8%), motos (3,3%) y nafta (4,5%), y también en pasajes aéreos (37%).

Por último, “Vivienda” volvió a ser el capítulo de menores subas (0,9%). Con tarifas de electricidad, gas y agua congeladas, las alzas se debieron mayormente a materiales de construcción y albañilería.

En el plano de la actividad económica, la situación luce incierta respecto al impacto de la segunda ola de COVID-19. En los últimos meses, la actividad productiva



mostró signos de recuperación, que ahora se ven comprometidos por la virulencia del rebrote de contagios. Dentro de esos signos resaltan la producción industrial (que creció 2,9% interanual en el primer bimestre del año, prepandemia) y la construcción (que creció 23%). El resto de las actividades (muchas de las cuales estuvieron muy afectadas en 2020) exhibieron mejoras en el verano que acaba de concluir. Por ello, en enero, el conjunto de la economía se expandió 1,9% mensual, y se ubicó 1,3% por debajo de febrero de 2020, lo que representa la menor caída desde el inicio de la pandemia. Esa mejora en la actividad económica se plasmó a su vez en el empleo asalariado formal privado, que de acuerdo al Ministerio de Trabajo creció con fuerza en enero (0,3% mensual, la mayor variación desde 2015).

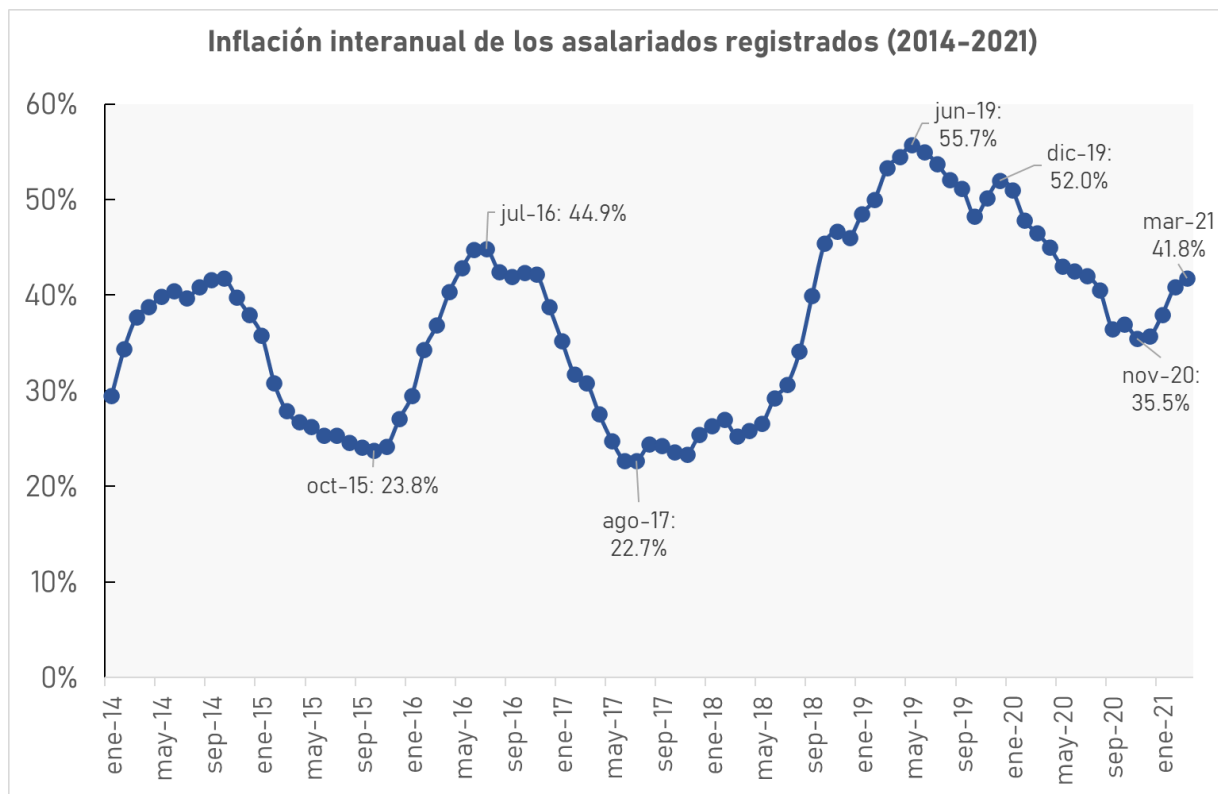
Aunque a priori es poco probable volver al escenario de abril de 2020 -de cierre total y prolongado por más de un mes- dado que existen aprendizajes en las empresas y en los trabajadores y trabajadoras, y también debido a que la campaña de vacunación tomó mayor ritmo en las últimas semanas, está claro que la segunda ola vino a jaquear este escenario de recuperación. La pregunta, todavía muy incierta, es en qué medida lo hará, qué nuevas restricciones se implementarán para contener la ola de contagios, y por cuánto tiempo durarán tales restricciones en caso de ser implementadas. También, cuál será el poder de fuego (en términos económicos) que tendrá el Estado para mitigar el daño de la pandemia, habida cuenta de que la situación -tanto a nivel de las empresas, como de los hogares y del propio Estado- es más frágil que la de hace un año atrás.

La coyuntura de precios

Tendencias generales de la inflación de marzo

La inflación (preliminar) de las y los trabajadores asalariados registrados¹ fue del 3,9% en marzo, acelerándose ligeramente respecto al 3,7%. La inflación interanual volvió a acelerarse y alcanzó el 41,8%, el mayor valor desde julio pasado (Gráfico 1). Respecto a noviembre (35,5%), la inflación interanual se aceleró en 6,3 puntos porcentuales. En los próximos tres meses es posible que la inflación interanual continúe incrementándose, dado que dejan de incluirse en el cómputo meses de inflación moderada (como abril, mayo y junio del 2020) que posiblemente sean reemplazados por meses de mayor inflación mensual (vale tener en cuenta que la inflación interanual se acelera si el mes entrante tiene una mayor inflación mensual que el mes saliente, y viceversa).

Gráfico 1



Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

¹ Un dato importante a tener en cuenta es el siguiente: en rigor, lo que llamamos “la inflación de los asalariados registrados” refiere a la de aquellos individuos que viven en un hogar en donde el jefe sea asalariado registrado (lógicamente, incluyendo al mismo).



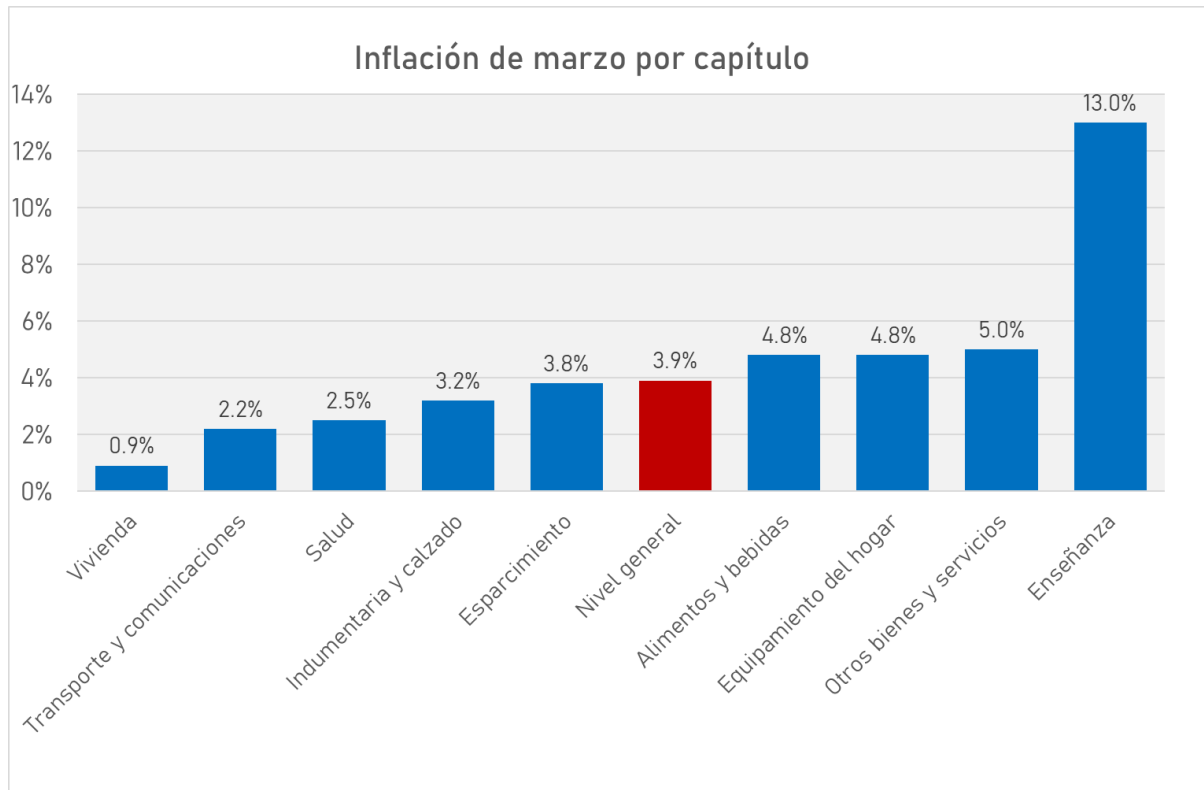
En marzo, el capítulo que más subió fue Enseñanza (13,0%), debido al inicio del año escolar. Este aumento se da después del 5% registrado en febrero, ya que muchos colegios publicaron sus aumentos en marzo en lugar de en febrero.

En segundo lugar, “Otros bienes y servicios” subió 5% en marzo. La principal contribución a tal suba fueron los cigarrillos (9%), que es el principal ítem de la canasta. La suba de 5% en champú y crema de enjuague también contribuyó al alza del capítulo.

“Equipamiento y mantenimiento del hogar” trepó 4,8% en marzo. En este caso, la principal incidencia provino del servicio doméstico (9,2%), seguida del 8% en frazadas y del 5,2% tanto en jabón en polvo como en lavandina. Los muebles (3%) y electrodomésticos (1,5%), que venían siendo los rubros que más empujaban la inflación de este capítulo, subieron menos que la media en marzo. Posiblemente, esto derive de la menor depreciación del dólar en marzo, mes en el que se morigeró el ritmo de depreciación del peso.

“Alimentos y bebidas” volvió a subir por encima del promedio (4,8%) en marzo. Los productos frescos volvieron a ser el principal factor detrás de las subas: las verduras lo hicieron en 7,2%, las carnes en 5,9% y las frutas en 4,0%. Dentro de las verduras, la más relevante fue el tomate (45,5%), parcialmente compensada por una baja del 11% en las papas. Dentro de las carnes, sobresalieron el asado (8,2%), el pollo (6,3%), la nalga (6,5%), el bife angosto (5,7%) y las milanesas (5,9%). En el caso de las frutas, las tres más relevantes fueron la naranja (11,1%), el durazno (19,2%) y la banana (7,9%). Otro producto alimenticio que subió intensamente en marzo fue el pan francés (7,2%), que es uno de los que más incide en la canasta alimentaria.

Gráfico 2



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios. El dato mensual es preliminar.

Por debajo del nivel general encontramos a “Esparcimiento” (3,8%). En marzo no hubo aumentos relevantes en electrónica (gracias a la menor depreciación del peso), de modo que las mayores subas se debieron a los cines (20,2%) a la TV por cable (4,5%), los paquetes turísticos en el exterior (14,8%, posiblemente debido a la cercanía con Semana Santa), los gimnasios (6,3%) y a los alimentos para mascotas (3,8%).

“Indumentaria y calzado” también subió por encima del 3% (3,2%). En este caso, las mayores incidencias se debieron al calzado deportivo (7,4%), los joggings (7,7%) y remeras para hombres (4,4%).

Por debajo del 3% de inflación mensual encontramos a “Salud”, con 2,5%. En un mes en donde no hubo aumentos de prepagas, las mayores incidencias se debieron a medicamentos y consultas odontológicas.

“Transporte y comunicaciones” trepó 2,2% en marzo. En un mes en que no hubo suba de tarifas de transporte público, la mayor contribución al alza de este capítulo provino de la nafta (4,5%) y los autos cero kilómetro (3,8%) y las motos cero kilómetro (3,3%). También repercutieron las alzas del 37% en pasajes de avión.

Por último, “Vivienda” volvió a ser el capítulo de menores subas (0,9%). Con tarifas de electricidad, gas y agua congeladas, las alzas se debieron mayormente a materiales de construcción y albañilería. A modo de ejemplo, el cemento subió 2,8%. En tanto, los alquileres no tuvieron variaciones significativas en marzo.

Perspectivas inflacionarias para 2021

En el primer trimestre de 2021 la inflación acumulada fue del 12%, dando como resultado un promedio mensual del 3,6% en los últimos siete meses. Si en los próximos 9 meses la inflación mensual fuera del 3,5%, 2021 acumularía una suba de precios del 52,6% (Cuadro 1). En tanto, si la inflación mensual fuera del 3%, la inflación acumulada de 2021 sería del 46,1%. Para que la inflación de 2021 sea inferior al 40%, hace falta que los precios no suban más del 2,5% mensual promedio. En tanto, para que la inflación de 2021 no supere el 30%, la inflación mensual no debería superar el 1,7% en los próximos nueve meses.

Cuadro 1: Escenarios de inflación para 2021

Si la inflación mensual en los próximos meses fuera de...	La inflación acumulada de todo 2021 sería de...
1.5%	28.1%
2.0%	33.9%
2.5%	39.9%
3.0%	46.1%
3.5%	52.6%
4.0%	59.4%

Fuente: elaboración propia

Hasta el momento, la morigeración en el ritmo de depreciación del peso no tuvo impacto significativo en la inflación (solo parece haberla tenido en bienes durables como electrónicos y electrodomésticos, como se mencionó). Si en los próximos meses el ritmo de depreciación del peso continúa morigerándose, es dable esperar una gradual desaceleración de la inflación. Sin embargo, hay otros factores que presionarán al alza: por ejemplo, la suba de tarifas de servicios públicos (que ya llevan casi dos años congeladas), el desarme del esquema de Precios Máximos (que incide en ciertos alimentos) y la suba de prepagas (prevista para abril y mayo).